

PLAN DE INVESTIGACION UNIVERSITARIA
EN URABA

Por Graciliano Arcila Vélez

URABA: Región natural del Noroeste de Colombia
(Sur América) sobre el Golfo del mismo
nombre en el mar de las Antillas.

Hoy, que todas las miradas de la economía nacional están fijadas en la región de Urabá, pero especialmente el interés de los antioqueños, nos mueve el ánimo a colaborar en la magnificencia que encarnan los proyectos económicos de capitales extranjeros y nacionales así como departamentales. La Universidad como alma de un pueblo, no puede ser indiferente al desarrollo económico, social y cultural, de ésta, hasta hace poco, inédita región del país, para desplegar la función que cabalmente debe desplegar en pro del futuro humano de Urabá. De aquí que nos concierne un despliegue de las funciones que para esa cooperación es necesario desatar.

El plan de investigaciones que presentamos a continuación para esta zona de Antioquia, requiere previamente hacer una breve reseña de lo que es Urabá en los diferentes aspectos sobre los cuales debiera recaer el afán de la investigación universitaria.

HISTORIA

Desde los tiempos de preconquista anota Pedro Simón en sus Noticias Historiales (1), se llamaba Urabá la región del Golfo comprendida entre la Punta Caribana al Norte del Cerro del Aguila y las bocas del río del Darién (hoy Atrato), es decir, toda la parte oriental y sur del Golfo de Urabá, nombre éste que llevaba igualmente el cacique que dominaba en esta costa. Igualmente se llamaba Acla, palabra ésta que en legunaje de los cuna significa *hueso humano*; los españoles encontraron en las bocas del Río Darién huesos humanos regados en la playa y preguntados los aborígenes por aquellos solamente respondían Acla. Posteriormente se llamó Acla un lugar situado al Norte de Acandí en territorio panameño donde Vasco Núñez de Balboa sufrió la pena del garrote por orden de Pedrarias.

No conocemos exactamente la etimología de la palabra Urabá pero creemos que élla se deriva de la palabra carib Bütiruba que significa flaco, pequeño; tal vez el término despectivo con que los caribes llamaron a los cunas del Golfo en su lucha contra ellos (2). El cacique Urabá habitaba en las inmediaciones del que hoy es Turbo. Con el nombre de Urabá existía igualmente un pueblo indígena entre Murri y Murindó; Urabaibe se llamó un pueblo en los alrededores del mismo Golfo. Tanto los cronistas como los primeros historiadores asignan el nombre de Urabá a los indígenas de la parte oriental del Golfo que durante la conquista eran de habla carib, no importa haberse establecido ya en tiempos históricos indígenas cunas en las márgenes del río Caimán Nuevo al Norte de Turbo.

Es conveniente anotar que en los tiempos de la conquista llegaron a Urabá los siguientes conquistadores: el primero en navegar las aguas del Golfo fue don Rodrigo de Bastidas en 1501 y en cuya expedición iba Vasco Núñez de Balboa, quien desde entonces comenzó a presentir el futuro de sus descubrimientos (3). En 1504 fue visitado por Juan de la Cosa; por la misma época en que Bastidas fue muerto en Santa Marta por sus compatriotas, Balboa se embarcaba en Santo Domingo en la nave de Martín Fernández de Enciso; burlando a sus acreedores al hacerse conducir en un barril. Alonso de Ojeda vino en 1509 y fundó a San Sebastián de Urabá (que no subsistió), posiblemente en el lugar de Cañaflechal un poco al Norte de donde es hoy Necoclí; en esta afirmación coincide el ingeniero Eduardo Acevedo de la Torre (2) quien se apoya en Escafet, uno de los biógrafos de Balboa; igualmente el Padre Fray Severino de Santa Teresa que fue Pre-

fecto de Urabá da verosimilitud a esta afirmación, y el suscrito autor de este informe, encontró personalmente vestigios de herrajes de caballería de la época de la conquista en el lugar mencionado. Ya muy entrado el año de 1519 Martín Fernández de Enciso naufragó en los arrecifes de la costa frente a la llamada fundación de San Sebastián, expedición ésa en la que venía Vasco Núñez de Balboa.

Después del fracaso de Enciso en estos arrecifes, Balboa que hasta entonces había permanecido en su taimado silencio, aprovechó el desconcierto de la tripulación y el cariño que ésta le tenía a él, para informar a la expedición que en épocas pasadas cuando él viajaba con Rodrigo de Bastidas por las aguas de aquel Golfo, había conocido en la costa opuesta a San Sebastián, tierras ricas en agricultura donde los indios cultivaban el maíz y no eran tan feroces como los de esta costa de San Sebastián, ya que en sus flechas no ponían hierba (veneno). Se dirigieron hacia allá y entraron por las bocas del gran río del Darién, que más tarde se llamaría Atrato y llegaron a las tierras del cacique Cemaco, pertenecientes a la lengua chibcha como más tarde se ha investigado. Ante las dificultades que Enciso había tenido con el naufragio consiguió un ponderado temor ante la bravura de los indios y ofreció a Nuestra Señora de la Antigua de Sevilla poner este nombre a la ciudad que fundara si derrotaba al temible Cemaco. Como el triunfo le favoreció fundó la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién en el mismo caserío del cacique vencido.

De acuerdo con el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés en su "Historia General y Natural de las Indias" (3), la ciudad estaba ubicada en la margen derecha de un río poco profundo y de aguas cristalinas que desembocaba al norte de las bocas del gran Río del Darién, retirada de la costa del mar a una distancia de cinco millas: aproximadamente los ocho kilómetros a que hoy calculamos se encuentran los restos de aquella fundación en las márgenes del río Tanela que es precisamente al que el cronista se refiere.

En 1514 llegó Pedrarias Dávila a Santa María de la Antigua con una expedición de cerca de tres mil españoles de ambos sexos, muchos de ellos hijos-dalgos. Era la primera vez que venía a las colonias españolas una tan lucida expedición con tan selecto y bien provisto equipo humano que contrastaba con los descamisados conquistadores que allí encontraron y que hacía cuatro años al mando de Balboa llevaban allí una vida precaria luchando contra los nativos y contra la naturaleza inhóspita. Ya Balboa acababa de descubrir hacía pocos meses el Mar del Sur u Océano Pacífico; en 1514 ya bajo las órdenes de Pedra-

rias y ante su justificada pesadumbre, remontó el río Atrato y llegó hasta la desembocadura de un afluente de éste que posiblemente fue el Murri, en busca del famoso tesoro del Dabaibe de legendaria data (4); después, Balboa, menospreciando el resentimiento y rivalidad de Pedrarias que ya se dejaba translucir, en 1515 visitó las bocas del río León (2). En 1516 los Pizarros estuvieron en Santa María de donde partieron a la famosa conquista del Perú. El 3 de junio de 1524 Pedrarias abandonó a Santa María con el obispo Vicente Pedraza sucesor del Obispo Quevedo quien había sido el primer ocupante de la primera sede episcopal de América en tierras de Urabá. El 3 de septiembre del mismo año salieron los últimos españoles de Santa María y cinco años más tarde en 1529, la selva de Tanela había borrado ya los últimos vestigios de la primera ciudad de América continental, la primera sede episcopal del continente americano y el asiento y tumba del primer contingente de la nobleza española enviado por el Monarca bajo el mando de Pedrarias un viejo rancio, resentido e inepto para gobernar.

Las construcciones de dicha ciudad fueron de paja y madera; la mejor de ellas fue la del cronista Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, quien afirmaba que su casa "era de buena clavazón" (3) y que su costo era de 1.500 pesos oro. Afirma, además, el propietario que estaba su casa rodeada de naranjos y otros árboles frutales, que hoy desde luego han desaparecido bajo la influencia de la selección natural, apoyada por la soberbia de un clima tropical que favorece el crecimiento de otras especies vegetales. En relación con Santa María de la Antigua del Darién y su ubicación, se hizo una publicación con profusión de detalles en el "Boletín N° 3 del Instituto de Antropología" de la Universidad de Antioquia.

ASPECTOS GEOGRAFICOS

Desde este punto de vista se da el nombre de Urabá, no solamente al Golfo y tierras costeras que lo circundan desde Acandí hasta la punta Caribana, pero también a los territorios vinculados a aquel entre la serranía de Abibe y cuenca del río León hasta la latitud de Mutatá sobre la margen del río Sucio. En Pavarandocito, este río se acerca bastante al Leoncito, afluente del León, y parece que sus cuencas se confunden; una lengua de tierra a manera de istmo que tiene a lo sumo diez kilómetros de ancho separa las cuencas de los dos ríos que unidos por un canal, pondría en comunicación las dos navegaciones de los

ríos antes mencionados. Más allá de Dabeiba cuando se pasan los 55 kilómetros de cordillera llamada La Serrazón, ya se encuentra lo que podemos llamar la llanura marítima de Urabá, o sea, la extensión plana influenciada por los vientos marinos directamente. Esta llanura es anegadiza en parte, entre los ríos León y Atrato, seca y feraz entre el río León, la serranía de Abibe y el mar de las Antillas. Ríos de corta trayectoria descienden de la serranía hacia la cuenca de León y el Golfo de Urabá, como el Apurumiandó que forma el León y nace opuesto a los ríos Esmeralda y Río Verde, afluentes del Sinú; el Porroso, el Ibamadó y el Juradó que nacen en el alto Carrizal; el Guapá, el Chigorodó más al norte (este último el mayor afluente del León); los ríos Carepa, Churidó, Apartadó y Micuro que descienden del alto de Carepa y desembocan al León en medio de tembladales. Desembocan directamente al Golfo los ríos Currulao, Turbo, Caimán Nuevo y Necoclí, los principales. Tributan directamente al mar y que corren en dirección sur-norte los ríos Mulatos o Damaquiel, en cuyo curso medio se encuentra la naciente población de Karibia, lo mismo que Zapata en su desembocadura; el río San Juan en cuyas márgenes junto a la costa está la población del mismo nombre. Las tierras al norte del Atrato en territorio chocoano, participan del mismo concepto urabeño de la economía y los factores étnicos; en la zona de Acandí existió en un tiempo el cultivo del banano, pero parece que factores climáticos interrumpieron su desarrollo.

ECONOMIA

Hace ya treinta años aproximadamente comenzó la penetración de los antioqueños del interior a Urabá, estimulada por la lucha apostólica inicial de la familia White, Jesús Tobón y don Gonzalo Mejía. Se decía desde entonces que Urabá era tierra de promisión, y comenzó por ende la lucha titánica por la conquista de esos supuestos emporios de riqueza, lucha en la que perdieron su vida no pocos colonos que ofrecieron a la selva las mejores primicias de la progenie. El primer renglón de explotación fue la extracción de las maderas de construcción y ebanistería como consecuencia de la tala de los bosques. Por los años de 1950, salían por el control de Mutatá alrededor de 3.000 piezas de cedro semanales con destino a Medellín y otras ciudades del país (5). Como secuela del desmonte inmoderado, disminuyó el aforaje de los ríos, con las consiguientes avenidas en la época de los aguaceros torrenciales.

Una vez tumbada la selva, el colono apelaba a los cultivos de más rápido producido, buscando una pronta compensación económica de la inversión, en la siembra del maíz, la yuca, el arroz y el plátano; después de la cosecha del maíz por ejemplo, se hacía y aún se hace, una redistribución de la utilización de la tierra: la mitad para dejar en pastos y la otra mitad para seguir rotando los cultivos iniciales. En estas condiciones si el colono no conseguía el consiguiente crédito para el ganado y la segunda vuelta de los cultivos, vendía su parcela al capitalista o negociante más cercano y seguía adelante en busca de tierra virgen para una nueva aventura de desmonte y siembra.

El arroz, el maíz y el plátano, así como el ganado en pequeña escala, exceptuando unas pocas dehesas racionalizadas, han sido elementos de la rutinaria ocurrencia económica de Urabá, fruto de una colonización espontánea en actividades tradicionales. El fracaso de algunos cultivadores de Urabá ha sido el fruto de un equivocado interrogante que los colonos hacen a la tierra que quieren cultivar, imponiéndole cultivos en determinadas zonas no aptas para ella; a la tierra hay que preguntarle qué quiere producir y no imponerle la semilla. Hoy que se comienza a redescubrir al Urabá inédito, la tierra ha dado dos respuestas positivas a los interrogantes de la ciencia agronómica; banano y palma africana, renglones de riqueza agrícola que estaban implícitos en el futuro potencial de estas tierras. El primer interrogante científico que se hizo a estas tierras, fue el de Villa Arteaga hace más de 20 años con la siembra de 250.000 árboles de caucho y aunque no ha sido la producción muy pingüe, existe sin embargo una compensación entre la producción y la inversión del capital. Aparte del ideal de la resiembra de maderas finas en las cabeceras de los ríos, Urabá encierra otras sorpresas en el desempeño de la economía nacional, cuando se tenga un conocimiento completo edafológico en todas las zonas desde la serranía de Abibe hasta el Atrato.

FACTORES ETNICOS EN GENERAL

Uno de los factores imponderables en el desarrollo económico y cultural de un país y que constituye la base esencial del progreso, es la calidad del potencial humano con todo su bagaje espiritual y biológico. La apreciación de la conducta humana como medida en el desempeño económico y cultural del mundo, es algo que apenas la ciencia actualmente está abordando con la Sociología y la Antropología Social, para establecer la mensura de la interacción entre hombre y tierra. Nosotros

ignoramos qué clase de hombre es el colono de Urabá, con qué clase de hombre se ha formado la colonización, cuál fue antes su status social y económico, la estructura moral de la clase a que pertenecía y el grado de cultura de su grupo. Apenas si nos damos cuenta de los grupos raciales que han ocurrido en la formación de los núcleos actuales en los distintos lugares del territorio urabeño, y que desde el punto de vista fisionómico están dando como resultado un mulataje bastante acentuado. El mestizaje entre blanco e indio está bastante escaso y muy raro entre el negro y el indio. Arriba ya se dijo que Urabá era una zona de choques étnicos. El choque no es propiamente una lucha rápida y violenta por el predominio del grupo en cualquiera de los aspectos de la vida humana, es más bien un fenómeno de contactos lentos motivados por la acción natural de las uniones libres y estimulados por un desarrollo espontáneo de la economía. Naturalmente que en los momentos actuales, el áuge del estímulo económico racionalizado, acelera con una rapidez imponderable la clarificación de los resultados finales en el cruce racial, en el estrato social, en el patrón económico y en el grado de cultura.

En Urabá se han dado cita antioqueños y costeños, especialmente cartageneros; un tipo mestizo sinuano ha penetrado en Urabá por el interior de la serranía de Abibe y que son propiamente los obreros del desmonte. Por los años de 1950-1, esta invasión de sinuanos había avanzado por el norte hacia el sur, hasta el grado 7°, 30' de latitud. Han sido los hacheros por excelencia con la suma de algunos antioqueños y chocoanos que han actuado como asalariados y que tienen como centro de dispersión la serranía de Abibe. La gente costeña propiamente dicho, ejerce las actividades de la navegación de cabotaje en los pequeños puertos de la costa, ríos y canales. Los antioqueños que montan sus negocios y ejercen el comercio, junto con algunos libaneses y asirios, son los blancos que influyen en esa población negra como patronos o que por uniones espontáneas han creado un mulataje de rasgos físicos semejantes a los de sus progenitores, pero todavía de una melanodermia bastante acentuada.

Lejos de la costa en el desmonte del interior, como por ejemplo en las cuencas de los ríos Mulatos y San Juan y del río Apartadó hacia el sur, la fusión se está haciendo entre los blancos y un producto del mestizaje sinuano, lo que daría con el tiempo una especie de tercerón; no se descarta desde luego, la intervención del mulataje como consecuencia del desarrollo económico que dan las vías de comunicación. Esta colonización del interior lucha más directamente con la selva; es

el sinuano que se mete a la montaña de clima tropical en una lucha impertérrita; es el antioqueño que en su ambición de riqueza y de dominio lucha contra la montaña, contra el sinuano, contra el mulato costeño, contra el libanés y contra las mismas prescripciones de la moral y del derecho, si posible fuere.

Tal como se hizo la conquista española, así se está haciendo la colonización de nuestras tierras vírgenes, con un substrato humano sin fortuna y sin Dios, que ha ido en busca de fortuna y no pocos han llegado a la selva perseguidos por el hombre y por la justicia; se enfrentaron un día a la lucha porque sabían que no tenían nada que perder y sí mucho que ganar; algunos perecieron en la empresa pero la mayoría triunfaron de la muerte y la miseria. Todavía se escuchan las frases anónimas en Urabá que enriquecen de emocionante filosofía nuestro folclor: "El hombre que ha llegado a Urabá, tuvo que haber llevado hacha, compañera y rón, trinidad sin la cual es inútil todo intento de supervivencia, pues para conseguir fortuna con el hacha, hay que ponerse la selva de camisa y las mujeres de colchón".

Al hombre que lucha con la selva se le endurece un tanto la conciencia formada tal vez en las costumbres antañeras de un hogar cristiano; la sensibilidad como la selva necesitan de fuertes tempestades para conmoverse, los ideales pierden altura porque el control de las pasiones tienen corto alcance; el ambiente lo absorbe y se constituye parte integrante de las mismas fuerzas telúricas con las cuales lucha y a las que a la postre derrota; se considera congénere de las fuerzas materiales que caen bajo su dominio; la fuerza superior que anima su vida está en el filo del hacha que abre a su paso la maraña pasiva pero ensordecedora y pujante. En este hombre predominan, no propiamente los problemas del espíritu, sino los conflictos materiales que angustian su vida.

Una cosa muy curiosa es la de conocer, el cómo se ha formado un hacendado en Urabá. Existen dos clases de colonos: los de hacha y machete que descuajan la selva, y los que explotan la colonización, sirviéndose del trabajo de los monteros. Basta un ejemplo: alguna vez uno de estos colonos que no se paran en pelillos, ha hecho una abertura en la selva y sembrado un maizal, conseguido una vaca y un caballo, engordado un cerdo y con este respaldo se dirigió a cualquiera de los nacientes urbanismos que hoy existen, donde abrió una tienda para vender limas, machetes, pañuelos, muñequitos de celuloide, confites, telas, enjalmas y bananos. Bien sabía este colono que por este punto pasarían los demás colonos terrazgueros o el arrendatario

o el peón asalariado que vendrían atrás en el desmonte; veinte años más tarde este colono ha llegado a ser uno de los amos de Urabá, que hoy se sientan a la puerta de sus tiendas a eruptrar un pasado lleno de sudores, de sangre y concupiscencia.

Hoy el auge económico estimulará el avance tradicional modificado por la técnica; se sumarán al torbellino civilizador la banca, el agio, el comerciante intermediario. Entonces es cuando otras fuerzas superiores al desarrollo de la riqueza material tienen que entrar en acción para moderar y modular el desarrollo del progreso: es la acción universitaria con todo el bagaje de sus recursos culturales y científicos. Esta deberá ir a buscar los problemas del hombre en el campo mismo de sus conflictos y poner de relieve con su fuerza creadora, la verdad de los valores en todos los campos de la actividad humana. La Universidad no puede desempeñar el papel de simple receptora pasiva de los factores intelectivos, debe ir a descubrirlos para analizarlos y ponerlos al servicio del hombre mismo en el momento oportuno de su utilización. En síntesis la Universidad debe investigar no solamente la naturaleza inanimada pero también y con mayor razón los problemas humanos en el escenario de su ocurrencia.

ARQUEOLOGIA

Desde el punto de vista arqueológico Urabá ha sido poco estudiado. Se han publicado algunos ligeros estudios indígenas en general y se han excavado algunos sitios aislados sin que haya existido una acción sistemática en este sentido ni por nacionales ni extranjeros. Hemos publicado en años pasados algunos informes de estudios esporádicos, cuyas colecciones se encuentran en el Museo (5). Tal vez haya faltado patrocinio económico para afrontar con más intensidad las dificultades climáticas que se presentan sobre todo en las tierras que circundan el Golfo entre el río Tanela y Punta de las Vacas que son de costas bajas, que están por ende sembradas de anegadizos. Desde Necolí hasta Arboletes y desde la Punta de Tarena, boca norte del Atrato, hasta los límites con Panamá las tierras son más altas y fértiles. Estos dos aspectos terrestres brindan por consiguiente, dos modalidades de proceder en la investigación arqueológica. En las costas anegadizas para encontrar huellas indígenas hay que avanzar tierra adentro hasta donde se encuentran los pináculos o pequeñas elevaciones de tierra o bien hasta llegar a los conchales o piso seco formado por conchas de moluscos sobre los tembladales y que fueron rellenados por la acu-

mulación centenaria de generaciones de indígenas que allí vivieron y dejaron los desperdicios de su alimentación marina. A lo largo de los cortos ríos que van directamente al Golfo entre el Río Micuro y el Cerro del Aguila se encuentran estratificaciones sedimentarias, o lo que es lo mismo basurales que esperan el investigador, porque es en estas manifestaciones donde se encuentra la cronología de la cultura prehistórica.

Ya en las tierras altas hacia el interior lejos del mar, las huellas de la cultura indígena se encuentran en condiciones diferentes, y en lo poco que se conoce existen diferentes aspectos culturales de acuerdo con los sondeos que el Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia ha hecho entre Arboletes y Acandí. Los basurales de Calderón, al norte de Acandí, los de la selva de Caribia en el río Mulas, las sepulturas de Necoclí, los conchales de Piedrecitas en Turbo, los patios de El Moro en Arboletes y otros sitios que hemos excavado, nos han dado la clave de que Urabá ha sido desde la prehistoria encrucijada de migraciones y que en la actualidad sigue conjugándose el fenómeno humano de choques étnicos de vasto alcance en la vida nacional, como arriba queda esbozado. De Mutatá hasta Turbo a lo largo de la carretera se han excavado sitios que revelan una cultura distinta en la prehistoria, en relación con el interior del Departamento.

Las posibilidades de Urabá en la arqueología son de grandes proporciones, aunque el clima deletéreo es un factor desfavorable para el investigador poco acostumbrado a la lluvia, al calor, a los mosquitos y otras incomodidades; sin embargo cada que nuestro Instituto ha dispuesto de medios económicos se han realizado estudios en algún lugar con resultados satisfactorios que hacen luz en el camino de nuestros propósitos.

NUCLEOS INDIGENAS

En lo que respecta a los estudios raciales, lingüísticos y culturales que nos brindan los grupos indígenas sobrevivientes, se presenta aún mejor la perspectiva de un venero científico imponderable bien sea en el conocimiento de lo que esos grupos han sido y son, sino también en el estudio de planes asistenciales que deban aplicarse para defender estas sobrevivencias raciales. Estos grupos indígenas actualmente no son numerosos y se encuentran dispersos en familias o conjuntos de familias, en las cuencas de los ríos tributarios. El núcleo de los cunas en el río Caimán Nuevo afluente oriental del Golfo, pertene-

ce a la familia lingüística chibcha y está casi diezmado por la desnutrición y sus consecuentes enfermedades como la tuberculosis lo que repercute en un descenso casi vertical de la natalidad; los cacaotales que en un principio fueron la fuente de su ingreso, fueron arruinados por la peste y actualmente viven una vida precaria que necesita el respaldo del Estado. No es la finalidad de este informe profundizar en el análisis de este grupo, en sus fenómenos sociales y biológicos que afrontan la mayor parte de los indígenas americanos que viven en grupos aislados y que son incapaces de plantear problemas al Estado que sería su salvación. Este problema ya está superado en países como México, Perú, Bolivia y Guatemala en donde los indígenas constituyen una fuerza social que obliga al Estado a prestar atención en la solución de los problemas. Entre nosotros, veinticinco obreros sindicalizados ponen en jaque al Gobierno, pero en cambio doscientos mil indígenas colombianos parecen no preocupar al Estado. (9)

En la parte occidental del Golfo se encuentran en Arquía, Tanela y Cuti hasta la Serranía del Darién familias aisladas que viven del cultivo del maíz, la yuca, caza y pesca. En la zona comprendida entre los ríos Apartadó y Mutatá y del río León hasta la Serranía de Abibe, incluyendo las vertientes de ésta hacia el Sinú, se encuentran igualmente familias de catíos aisladas que hablan lengua karib. Los grupos indígenas llamados Cholos, los Noanamá y los Emberá de las cuencas de los ríos Alto Atrato, San Juan y Baudó, son de la familia lingüística chocó, que en épocas históricas no han tenido ya contacto con los grupos que pueblan a Urabá, que pertenecen igualmente al grupo lingüístico Karib, excepto los Cunas. De los ríos San Juan y Baudó han emigrado por las costas del Pacífico y formado núcleos en las vertientes panameñas de los ríos Tuira y Chueunaque. Los Catíos son más cultivadores que los Cunas, de más vigor biológico y a veces refractarios al contacto con los blancos pero de mejores resultados de mejoramiento en el proceso de la transculturación para el aprovechamiento en la vida nacional. Pueden considerarse vinculados a la zona de Urabá, los indígenas de lengua karib que viven en la vertiente derecha del Atrato al norte de la desembocadura del río Sucio, en la cuenca de éste y en la del Alto Tumaradó. Turbo y Chigorodó son las poblaciones de afluencia indígena, centros donde se aprovisionan especialmente de sal, telas y herramientas; ellos venden algún subproducto como el maíz, cerdos, artefactos de cestería, como canastos, esterillas, etc.

Los indígenas de Urabá, como la mayoría de los indígenas de América, se encuentran en una especie de limbo cultural, es decir, en

período de transculturación. Su conducta es un embrollo de costumbres indígenas y civilizadas, en una misma familia existen matices de distinto orden por ejemplo la paruma, a veces camisa y pantalón, también la paruma sobre la camisa y sobre aquel; ya consultan el brujo y también se dejan tratar del médico de la población a donde van; viven lo mismo con su mujer de acuerdo con sus antiguas creencias que casados por el misionero de acuerdo con la Iglesia, etc. Entre ellos mismos se pelean y se matan, pero evitan todo lo posible chocar con el blanco porque tienen complejo de inferioridad ante él. Cuando logran darse cuenta que éste no les engaña y les favorece se entregan, por decirlo así, en cuerpo y alma. El indígena es noble y trabajador pero tiene la presunción muy justificada de que el hombre blanco lo explota y menosprecia su personalidad. Cuando alguien aprende su lenguaje y está en capacidad de entenderse con el indio en su propia lengua, éste se siente comprendido y en su rostro se refleja la felicidad y el optimismo.

HIGIENE Y ENFERMEDAD

En el campo de la higiene todo está por hacer; Mutatá, Chigorodó y Turbo tienen unos incipientes acueductos instalados con el agua de su mismo río cercano; los alcantarillados están lejos de tener las condiciones requeridas de desagüe; la mayoría de la población anda descalza; el clima en todo tiempo favorece el desarrollo de los parásitos intestinales, los anofeles y otros agentes patógenos que encuentran terreno propicio en el organismo. A esto se debe sumar el factor licor y enfermedades venéreas. *La alimentación:* Esta región tan rica para el cultivo de las frutas y hortalizas carece casi en su totalidad de una dedicación a su cultivo. La dieta alimenticia, sobra decirlo, está descompensada; tal vez está recargada de almidones, azúcares y grasas, pero carece de legumbres y cítricos; la despensa del colono podrá estar surtida de arroz con coco, plátanos, yuca, ñame y café, así como el maíz, pero el frijol, las verduras, la carne y los huevos son más que todo adornos, condimento o paliativos foráneos a la cotidiana alimentación. En las regiones cercanas a la costa el pescado aunque en poca escala entra en la alimentación a salvar desequilibrios, aunque en realidad de verdad en Urabá no existe la pesca en abundancia y es muy común comer pescado traído de Cartagena, del San Jorge, del Sinú y Magdalena. Desde Arboletes al Cabo Tiburón el pescado de mar, relativamente escaso en la alimentación costeña, ni se considera dentro

de la dieta anual. (6) Un estudio del Dr. William Ospina, Médico Colombiano del Departamento de Antioquia y que se encuentra dentro del paginado de este Boletín, es ya el comienzo de algo realizable en nuestro plan. Su investigación titulada: "Estudio Médico-Sanitario de la región norte de Urabá" — Proyecto Antioquia N° 1, nos ha sido concedida para nuestra publicación.

EDUCACION

Ya podemos colegir que si ésta es deficiente y falta en las ciudades actualmente, es natural que en esas regiones apartadas de los centros de cultivo intelectual, se halle en condiciones precarias. Esto ocurre no solamente por una deficiencia presupuestal, sino también por lo deletéreo del clima, incomodidades para vivir tranquilamente el magisterio: la deficiencia de locales, desnutrición de los niños, un ambiente social con deficiencias hogareñas, a veces paternidad anónima, en más de una ocasión maternidad inclemente, inconstancia del personal docente por el trabajo obligado de familia impuesto a los niños. Son todos éstos motivos para que la educación en Urabá hasta hoy haya encontrado los tropiezos para su cabal desarrollo; las necesidades de servicios asistenciales, una buena selección del personal docente, intelectual y biológicamente apto para el ambiente geográfico y humano de dicha zona, se hace necesario para un plan racional educativo. Conviene anotar que la escuela en Urabá requiere una especial orientación, tolerancia moral y una humana interpretación de la disciplina y la conducta no solamente de los alumnos sino también de la sociedad circundante.

En términos generales hemos expuesto lo que en nuestro concepto actualmente es Urabá, un territorio colombiano en el cual la investigación científica universitaria puede aportar al Gobierno imponderables conocimientos para una mejor interpretación de sus necesidades y una aplicación más racional de los planes para el progreso que oficialmente se tengan. Es la Universidad de Antioquia la que por razón de contigüidad geográfica y por sentimientos de antioqueñidad, está en la obligación de atender al despliegue de una campaña de investigación científica en todo este territorio, que abarque todos los campos del conocimiento. Investigar no sólo el hombre con todos sus conflictos, pero también los secretos botánicos, zoológicos, geológicos y biológicos en general, debe ser su consigna.

La Universidad debe ir a descubrir valores y no propiamente esperar que aparezcan para consagrarlos, debe prever su advenimiento y poner el reactivo para que ellos se produzcan, en una palabra debe investigar y aplicar la célebre frase de Hutchins: "Una Universidad puede no enseñar pero no puede dejar de investigar".

INTERVENCION UNIVERSITARIA

La Universidad debe intervenir en el desarrollo de la vida nacional planificando el estudio integral de Urabá.

Se entiende por un plan integral el planteamiento del conocimiento del hombre en todas sus complejidades. En el caso de Urabá se presenta el indígena con su conflicto biológico y social; el colono en su composición triétnica racial, como arriba se analizó; el factor geográfico con su flora, fauna, agricultura y subsuelo. Ultimamente se presenta un factor imponderable de consecuencias trascendentales causadas por la inversión de capitales y que modificará situaciones en el indígena, en la composición triétnica de los colonos y en el ambiente geográfico con todos los factores del suelo y subsuelo.

Para Urabá como para cualquier parte del país, nuestra Universidad o cualquiera Universidad que aspire a vincular su función directamente a la tierra y al hombre, debe crear un organismo de comando científico que se encargue de coordinar y orientar las investigaciones de este carácter con el fin de estudiar la idoneidad de los investigadores para justificar la inversión de capital que toda investigación de campo requiere. Dicho organismo que pudiera llamarse: "Consejo Superior de Investigaciones Universitarias", estaría compuesto por los personajes universitarios más destacados en las distintas ramas del saber que tengan trayectoria u orientación científica definida. Estos organismos existen en algunas de las Universidades más avanzadas del mundo.

Un estudiante o profesor de cualquier facultad está en capacidad de hacer investigaciones en el terreno, cualquiera que sea su afición; los requisitos para hacer una investigación serían: la presentación de un plan de trabajo así como los procedimientos y métodos del mismo al Consejo Superior para ser considerado. En caso de ser aceptado, su ejecución implicaría para el investigador, la elaboración de previos cuestionarios sometidos a una norma standar, así como la clasificación

de los datos recogidos en fichas cuyo patrón o tipo sería establecido por el Consejo Superior.

La finalidad de las fichas sería formar en la Universidad de Antioquia un fichero enciclopédico de Urabá en donde cualquier nacional o extranjero encuentre el dato que necesite o se le antoje conocer de la zona estudiada en mención. Este fichero sería clasificado por temas orientados en orden alfabético y cualquier investigador podrá encontrar allí los datos concomitantes para el desarrollo de cualquier tema ya que como el plan es integral en las investigaciones, integral tendrá que ser en los resultados prácticos del fichero.

Un investigador, por ejemplo, que regresa de su expedición, debe traerlo ya elaborado por lo menos en gran parte, para que de esta manera se cumpla no solamente el plan integral en el fichero, sino también y más importante, que el mismo investigador pueda fácilmente estructurar armónicamente su publicación lo que se facilita por este sistema de fichas. La bondad de este sistema no es una cosa nueva, los científicos y sabios del mundo han hecho esto para realizar la divulgación de sus conocimientos. Tenemos un ejemplo, el principal de ellos, en CILEAC (Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnográficas de la Amazonía Colombiana), que dirigió el Padre Marcelino de Castellví en Sibundoy que llegó a contener cerca de ochenta mil fichas catalogadas y ordenadas en tal forma que en pocos minutos podría encontrarse el dato que se necesitara de esa región del sur de Colombia. Uno de los colaboradores más asiduos de este fichero fue el Licenciado Alberto Juajibioy, actualmente al servicio de nuestro Instituto.

INVESTIGACIONES DE INMEDIATA REALIZACION EN URABA

En el terreno de las ciencias naturales, tiene la medicina el campo biológico para explorar admirablemente. Es Urabá un campo admirable para el estudio de la ecología humana; investigar cómo operan los agentes patógenos en el organismo, tanto la naturaleza de la parasitosis como la ocurrencia de los treponemas, verbigracia el pián y otras enfermedades de la piel; cuál por ejemplo el origen de las endemias y la modalidad de su ocurrencia; cuales los estímulos de las epidemias (descompensación alimenticia, carencia de profilaxia); no puede descartarse la verdad de que la genética puede revelarnos en el cruce racial diferencias biológicas insospechadas; todo es cuestión de registrar fenómenos y tabular frecuencias al menos por un lustro.

ANTROPOLOGÍA FÍSICA

Es el caso de realizar un chequeo anatomo-fisiológico a nivel escolar como primera embestida de las investigaciones de antropología física. Esta práctica puede desarrollarse con la ayuda del personal docente previa elaboración de una ficha o cuestionario según la fase de investigación que se pretenda. Conviene anotar que la medicina fue siempre el inicio de la ciencia del hombre y es un poderoso factor en el conocimiento del hombre como ser biológico desde la prehistoria y su evolución hasta el presente. No sabríamos predecir aún el futuro del hombre como especie ni cuál podrá llegar a ser su morfología con el correr de los siglos; en una palabra conociendo su desarrollo anterior podríamos quizás predecir su destino biológico según el ritmo que marquen las mutaciones en el proceso de los milenios.

Las imponderables combinaciones de los cromosomas de acuerdo con las leyes de Mendel que determinan la repartición sistematizada de los caracteres, forman sin embargo con el correr de los milenios agrupaciones de seres que constituyen entidades raciales o lo que es lo mismo variedades de la especie. Estos aspectos y otros que por el momento se escapan de nuestro dominio deben ser objeto de preocupaciones muy serias en el caso de Urabá: Ya dijimos antes que Urabá es una zona de choques étnicos: el negro, el blanco y el indio, en los que el auge económico actuará como una gigantesca *licuadora humana* que mezclará en un sólo elemento físico los distintos componentes étnicos que se encuentran hoy individualizados en cada grupo.

CAMPO LINGÜÍSTICO

Así como en el campo biológico, Urabá está en un momento histórico de gran importancia como una especie de isla idiomática. La fusión étnica trae consigo el despliegue lingüístico de los componentes humanos que entran en la lucha económico-biológica. Los indígenas cunas del norte y alrededor del Golfo y los Katíos del interior al sur de la Serranía de Abibe, requieren un estudio a fondo, no solamente en su lenguaje sino también en su cultura aborigen que en gran parte está en proceso de transculturación. Su lengua todos los días adquiere neologismos tomados del castellano y del inglés como en el caso de San Blas. De aquí que sea preciso recoger pronto y bien el corpus material de su cultura y un completo documental de su lenguaje antes de que funcione con más rapidez la gigantesca licuadora de la coloniza-

ción. De la lengua Katía poseemos "El Idioma Katío" del Padre Pablo del Santísimo Sacramento, (7) y "Usos y Costumbres" de los indios Katío", del Padre Fray Severino de Santa Teresa (8). Pero es necesario actualizar un estudio de los grupos supérstites de la última fase de su evolución. La Gramática del Padre Pablo del Santísimo Sacramento es buena pero no es todo, ni lo mejor que debiera hacerse, para que exista un documental completo de la lengua de los katío.

No es solamente el grupo indígena el que en el lenguaje ofrece un venero de investigación, es el estudio del folklor hablado o habla folklórica entre los blancos y negros, en donde el castellano sufre modificaciones, se desabarata la gramática y las palabras cambian de sentido; bien sabemos que la actitud de los hombres frente a las cosas nuevas requieren nuevas palabras y éstas son fruto del nuevo pensamiento, y éstos engendran nuevas actitudes que crean la cultura y dan al lenguaje una fisonomía propia lejos de las urbes refinadas y académicas. Son muchas las palabras del katío que funcionan en el lenguaje de los colonos de Urabá, bien sea por el trato directo con los indígenas o extraídas de la toponimia tradicional en los ríos y lugares que en un tiempo fueron bautizados con nombres indígenas y que en su mayoría son de origen katío a partir del río Atrato hacia el oriente. Así se dice (5): Río Apartadó y a ninguno se le ocurre decir río del plátano; todos dicen: "yerré" y no mico negro que sería su traducción en castellano. Para el lingüista es importante conocer el cómo va resintiéndose nuestro idioma de la jerga de los negros y el dialecto de los indígenas, lo que será una contribución al porvenir del castellano en América.

EXCAVACIONES

La cultura prehistórica sólo puede conocerse a través de los objetos encontrados en los sepulcros indígenas y en los basurales que fueron antaño habitáculos del indio. Dicen los colonos que donde existen guacas (sepulcros indígenas) la tierra es buena, no por la guaca en sí misma, sino porque allí vivió el indio y éste no vivió en tierras estériles. De aquí que las tierras del Quindío donde floreció la cultura Quimbaya fueron y serán por muchos siglos una fuente inagotable de riqueza agrícola. El florecimiento de las altas culturas tuvo siempre como base la riqueza de la tierra como productora de bienes de fortuna, principalmente la alimentación. Esta fase de la investigación universitaria es quizás la más costosa pero seguramente la más significativa para el estudio del hombre en el pasado. No se han estudiado sistemá-

ticamente la Serranía de Abibe y las cuencas de los ríos que descienden de ésta como el río Sinú.

Fue la Serranía de Abibe asiento legendario del fantástico tesoro del Dabaibe buscado por los conquistadores, asiento del reino de Guaca y en algún lugar anónimo de esta Serranía fue la meca de las peregrinaciones de los indios Cuna hacia el dominio de Dobaiba, diosa de las tormentas y a quien los pueblos de Noroeste de Suramérica rendían tributo de adoración expresada en bienes de fortuna como el oro. (10).

Los conquistadores pero especialmente los Heredias, sacaron del alto Sinú fabulosas riquezas de oro; pero nuestro interés primordial radica en buscar en esta zona de Urabá las modalidades prehistóricas de las obras expresadas especialmente en la cerámica.

BOTANICA

Es obvio encomiar la importancia de estudiar la flora nativa en la zona de montaña que aún ha respetado el hacha del colono, para deducir las consiguientes ventajas que de ello puede obtener el futuro sembrador. Nadie desconoce la importancia de conocer las especies terrígenas para de ellas deducir cuáles plantas útiles al hombre actualmente puedan aclimatarse o readaptarse; un estudio a fondo de ecología vegetal estaría por hacerse y poder descubrir las plantas útiles cuyo cultivo engrosaría la economía nacional, además del banano y de la palma africana. Valdría la pena también de que nuestra Universidad colaborara en el estudio de los suelos; sería útil saber hasta que punto convendría la resiembra del cedro, madera silvestre hoy casi exterminada y algunas otras especies como el cativo, el choibá y otras especies de utilidad en ebanistería, pues cualquiera que sea la virtud del mueble metálico y otras estructuras, sin embargo la suavidad y la nobleza de las maderas finas para el servicio del hombre, siguen siendo irremplazables en el moblaje y la construcción. Esto sin mencionar la insustituible importancia de la reforestación contra la erosión y el aforage de los ríos y demás virtudes edáficas que mejor explicarían los sabios en la materia.

SOCIO-ECONOMIA

De inaplazable ocurrencia sería en este momento un estudio socio-económico de Urabá para que el país conozca en que forma ha veni-

do operando la riqueza y cuales son las circunstancias de ella en el arranque de este nuevo ciclo económico que marca la inversión de grandes capitales. Es necesario conocer el estado actual de salubridad y de cultura en que se encuentran la población que va a movilizar esta riqueza, y qué precauciones deben tomarse para que el aporte humano en el proceso de desarrollo, no sea más tarde una carga nacional asalarada sin patrimonio familiar ni salud, ni cultura, sin arraigo para la progenie; cuál debe ser la profilaxia para que se fortalezca el núcleo familiar alrededor de la vida hogareña, para que haya una paternidad responsable y para que se imparta una educación acorde con la realidad del clima, la inteligencia, la nutrición y el oficio. En esta fase de las investigaciones el Incora (Instituto Colombiano de Reforma Agraria) que actualmente labora exitosamente en Urabá, puede aportar en alguna forma su valioso contingente para la viabilidad de estos proyectos universitarios.

MANERA COMO OPERARIA EL PLAN

Para la realización de estos fines, la Universidad nombraría el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, bajo cuya dirección coordinadora funcionaría todo el equipo de investigadores seleccionados, fueren o no financiados por el plan universitario. No sería este el momento de señalar un estatuto mediante el cual se moviera la entidad, bástenos por el momento señalar las directrices generales por donde el plan puede marchar. Los investigadores serían del mismo profesorado universitario como un estímulo a sus aficiones y vigiliadas, ya que dentro de nuestras aulas hay científicos inéditos a quienes sólo falta el estímulo y es ésta la oportunidad para hacernos a un equipo de hombres que pueden dar brillo a nuestra Universidad y al país. Claro está que en todas las universidades y aún en la nuestra, hay científicos cuyas dotes de investigadores son paradigmas de nuestro tiempo, pero nos falta una coordinación para que se forme un solo cuerpo de lucha científica de trabajo en equipo; ya no podemos pensar para la ciencia en general en el investigador solitario sin fuerzas concomitantes que puedan prestarle ayuda colateral en el mismo momento y lugar de la investigación. Es para esta finalidad precisamente para la que debe fundarse el Consejo Superior de Investigaciones Universitarias no sólo para la coordinación de las investigaciones singulares, pero también para darle a éstas un carácter cooperativo en el trabajo de campo ya

sea por medio de comisiones plurales o bien por el trabajo intensivo de investigadores en el mismo tema.

Será necesario establecer sedes donde las comisiones podrían instalarse como centro de operaciones en una área más o menos circundante según el tema que vaya a investigarse. Villa Arteaga, Mutatá, Chigorodó, Turbo, Necoclí, San Juan, Arboletes, Acandí y Santa María la Nueva al sur del río Tanela podrían ser lugares donde las comisiones se instalarían para realizar sus investigaciones.

En cada uno de estos centros habría un apartamento con las comodidades mínimas para estar higiénicamente. Apartamentos que podrían ser construídos anexos a una escuela o establecimiento público de fácil acceso a las vías troncales de comunicación.

De hecho el Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia y algunos miembros de la Sociedad de Antropología estarían en capacidad de absorber parte de este plan que bien pudiera ponerse parcialmente en marcha en el presente año de 1.965, siempre y cuando la Universidad asignara el presupuesto concerniente al aceptar las ideas expuestas en este informe. Lo demás ya sería cuestión de nombres y nómina en la ejecución de las investigaciones.

Gran parte de las investigaciones podrían ser realizadas en épocas de vacaciones para los profesores de cátedras, excepto para los investigadores de tiempo completo que podrían viajar en cualquier época del año. Son estas a grandes rasgos las ideas que nos preocupan en relación con el futuro científico de nuestra Universidad, y aunque modestamente expuestas sin la fuerza intelectual que ellas requieren, seremos muy bien servidos si tales ideas movilizan la opinión de las Directivas Universitarias hacia la ejecución de estos planes ya en manos de las autoridades competentes universitarias que darán cristalización exacta a lo que exponemos con timidez y el temor de equivocarnos.

Como epílogo de este plan, queremos exponer textualmente los conceptos del Hermano Daniel, Religioso Lasallista, doctor en Ciencias Naturales de la Universidad de Antioquia y Presidente de la Sociedad de Antropología de la misma.

Estos conceptos han enriquecido de motivos el elenco antropológico de nuestra Universidad y refuerzan por ende la consigna científica que nos anima.

Estructura de la Investigación

Capítulos

- I Ambiente geográfico y sus recursos naturales.
- II Composición racial de los pobladores y su desarrollo histórico.
- III Aspectos actuales de la colonización: económicos y sociales.
- IV Valores extensivos de la colonización.
- V Aspectos biodemográficos.

Capítulo I

- a) Descripción de los diferentes accidentes dentro de la unidad geográfica natural.
- b) Aspectos geológicos y mineralógicos en general.
- c) Explotación forestal y características del desmonte.
- d) Fenómenos climáticos y sus consecuencias en la hidrografía y la vegetación.
- e) Breve reseña sobre la flora y la fauna.

Capítulo II

- a) Los conquistadores: itinerario de su penetración.
- b) Descripción general de las tribus que poblaban la región en el siglo XVI.
- c) Primeros establecimientos en la costa del Golfo de Urabá y acontecimientos durante la Colonia.

- d) Penetración antioqueña del interior hacia el golfo, del golfo hacia el interior y radicación en las cuencas de los ríos que descienden en el Golfo y costas al occidente de la laguna del Aguila hasta Punta Arboletes.
- e) Principales colonos a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Su lucha con la naturaleza. Primeros caminos y primeras aberturas como base de núcleos de población.
- f) Composición del material humano; incentivo de la penetración y actividades iniciales.
- g) Organización social de los colonos.

Capítulo III

- a) *Choque racial*: Población negra y mulata como base del Status, procedencia y actitud de esta ante la colonización.
- b) Actividades y condición de ocupación: trabajo independiente, asalariado, etc.
- c) Actitudes del tipo mulato y su participación en el desmonte: aparición en el panorama de la colonización.
- d) Los colonos blancos del interior y sus condiciones de trabajo: el desmonte, negociante, contratista o simplemente cultivador.
- e) Condición del pequeño colono y del colonizador capitalista; con crédito particular u oficial.
- f) *Función Estatal*: Protección agraria y ganadera, acción sanitaria (puestos de salud, profilaxia, petrolización, acueductos, etc.), protección de la vivienda.
- g) Desanalfabetización e instrucción agraria y forestal.
- h) Protección de trabajo: Cooperativismo, proveeduría, pequeño crédito, control de precios.
- i) *Aspectos social y religioso*: Condición del maridaje: matrimonio, amancebamiento; uniones de negros entre sí; de negras y blancos, de blancos entre sí.
- j) Relación entre la forma de matrimonio y la natalidad.
- k) Centros misionales; parroquias; características y métodos; efectos de la acción católica y de la penetración protestante en los colonos negros, mulatos y blancos; si son militantes o indiferentes, respetuosos o refractarios.
- l) *Indígenas*. Condición y propiedad de las tierras; protección del estado; cultivos; tipo de economía en relación con el blanco y el negro.

- m) Principales aspectos de la aculturación; el indio como vanguardia de la colonización.
- n) La teoría y los hechos en relación con el Estado y del blanco frente al indio.

Capítulo IV

- a) *Repercusiones de la Carretera al Mar*. De Medellín a Turbo sobre el Golfo; como vía de penetración e incentivo migratorio; como canalización de tránsito comercial con el exterior; como fortalecimiento de la cantidad y calidad de la población colonizadora.
- b) Actitud y fisonomía de la colonización ya arraigada, frente al fenómeno de la nueva inmigración en masa que conlleva la terminación de la carretera ya en servicio.
- c) Actitud del nuevo colono frente a los hechos preexistentes de la colonización; el comercio, desmonte, industrias extractivas, etc. Calidad humana de los nuevos inmigrantes.
- d) Características de la colonización en la zona costanera, en las llanuras y valles del interior de la zona estudiada, así como en las vertientes serranas del norte (Serranía de Abibe). Negros, blancos, indígenas en la costa; negros, mulatos y blancos en la llanura; indígenas y blancos en la Serranía.
- e) Causas económicas, biológicas, raciales y climáticas de esta repartición demográfica.
- f) *Características de los núcleos de población*. Cómo nacieron y se han desarrollado los núcleos de población: Pavarandocito, Mutatá, Chigorodó, Turbo, Necoclí San Juan de Arboletes, Murindó, Zona del Atrato, vinculable en cuanto a la población, al habitat de Urabá.
- g) Cómo están naciendo Apartadó, San Pedro, El Carmelo y otros caseríos de la Costa y del Interior, Caribia, Villa Arteaga, Puerto Rey y otros incipientes núcleos de población.
- h) Composición social de dichos núcleos, factores de vinculación entre sí, interdependencia económica, factores raciales y vías.

Capítulo V

- a) Ritmo de crecimiento vegetativo y migratorio, aspectos de cada uno de los núcleos de población.

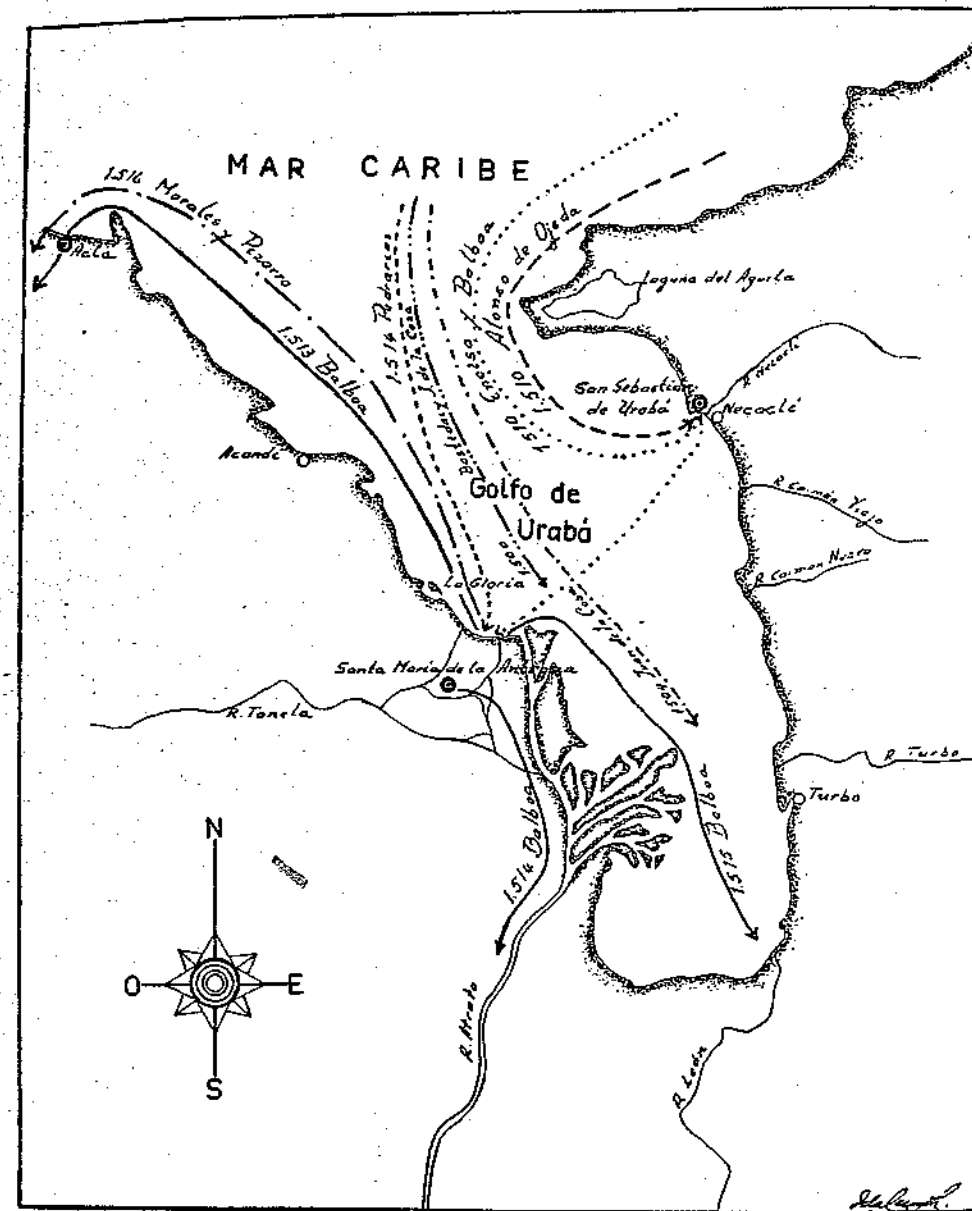
- b) Endemias, epidemias y su etiología. Cuotas de natalidad y mortalidad. Clasificaciones respectivas.
- d) Patrón de vida (Standard). Productos como base de alimentación; dieta en cada uno de los diferentes núcleos; relación entre la alimentación, clima, mortalidad y natalidad.

Conclusiones.

- a) Recomendaciones a un plan racional de desarrollo colonizador.
- b) Bases para la realización de un Censo de población en la zona estudiada y estadísticas económicas.

BIBLIOGRAFIA

- 1 Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme, en las Indias Occidentales. Bogotá. 1891, p. 347.
- 2 "La Comarca del Chocó". Colección de documentos inéditos de Antonio Arévalo. Bogotá, 1892, Tomo II, por Antonio Cuervo.
- 3 Historia General y Natural de las Indias, Por Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. Madrid, 1853. Imprenta de la Real Academia de la Historia.
- 4 Uribe Angel: "Geografía y Compendio Histórico del Estado de Antioquia en Colombia". Paris, 1885. Imp. Goupy y Jourdan.
- 5 Graciliano Arcila Vélez: Informes sobre Urabá: "Informe sobre las investigaciones realizadas en Dabeiba, Chigorodó y Acandí", en septiembre de 1.954. Boletín del Instituto de Antropología. Universidad de Antioquia. Vol. I Nº 3, 1955. "Anotaciones sobre la ubicación de Santa María de la Antigua del Darién". Publicación en el mismo Boletín anterior. "Investigaciones Etnológicas en Urabá, San Andrés de Cuerquia, Ituango y Peque", Colombia. Vol. XXV, Nº 97-98, 1950. Rev. Univ. de Antioquia.
- 6 Breve estudio médico sanitario de la región del N. de Urabá, por el doctor William Ospina. Proyecto Nº 1. Inédito. Plan para un Distrito de Salud Experimental. Bogotá, marzo 1963.
- 7 Fray Pablo del Santísimo Sacramento: "El Idioma Katío". (Ensayo gramatical). Imprenta Oficial. Medellín, 1936.
- 8 Padre Severino de Santa Teresa. "Los Indios Katío. Los Indios Cunas". Ensayo etnográfico de dos razas de indios de la América española. Autores Antioqueños. Vol. 7, Imprenta Departamental, Medellín, Colombia.
- 9 María Pilar Gonzalvo Aizpuro: "Historia de los Indios Chocó". En trabajos y conferencias. Seminario de Estudios Americanistas. Facultad de Filosofía y Letras. II, 3, Madrid, 1958.
- 10 Saturnino Restrepo: "Dobaibe, Diosa de las Tormentas". Revista Universidad de Antioquia, Nros. 94-95. Oct., Nov. y Dic, 1949, Medellín, Colombia. Traducido del alemán, de un trabajo de Von Hermann Trimborn.



Influencia conquistadora en el Golfo de Urabá - Mar Caribe - Antioquia, N. O. de Colombia, Suramérica.